

color, el clima temático buscado, y sus posibilidades expresivas, dependiendo del uso de los mismos.

Los alumnos de diseño gráfico se concentraron en el rediseño del logotipo, folletería publicitaria y señalética interna del local; mientras que los alumnos de diseño de indumentaria se concentraron en la creación de estampados textiles con el logotipo y su aplicación en diseño de uniformes y elementos de ambientación del local, atendiendo las exigencias de un comitente virtualmente real.

En el inicio del proceso creativo proyectual, cuando el alumno analiza la morfología apropiada para representar el clima temático buscado, son necesarias las técnicas a mano alzada, para favorecer la expresividad del trazo gestual; las herramientas informáticas se transfieren en un elemento de gran utilidad durante la segunda etapa creativo proyectual, cuando las ideas y objetivos están más precisados.

Como avances teóricos registré una eficaz comprensión de contenidos por su visualización concreta, motivada hacia una temática conocida o cercana, que implica desnaturalizar un espacio integrado al imaginario cotidiano de los estudiantes.

Esta metodología sirvió para transferir a los alumnos los contenidos teóricos y mi experiencia profesional como una visión integradora de las vertientes del diseño, y el acercamiento hacia otras disciplinas como una incorporación de nuevos conceptos a nuestra base de datos en recursos creativos.

La interacción entre distintas carreras, disciplinas y oficios favorecen el enriquecimiento y crecimiento creativo de docentes y alumnos, resultando una eficaz estrategia para el desarrollo de la creatividad.

Resulta decisivo para un futuro profesional recibir desde sus inicios un entrenamiento creativo dinámico e inagotable de recursos, que le permita potenciar las propias capacidades intercambiando elementos con sus compañeros.

Finalmente concluyó lo fundamental desde el punto de vista transferencial informativo, conectar a los alumnos con escenarios y situaciones reales, ayudándoles a encontrar las estrategias creativas para abordar cualquier proyecto exitosamente.

Criterios de evaluación en relaciones públicas y publicidad.

Verónica Susana Eustace

El rol del trabajo docente se halla en constante transformación y su eje de acción debe establecerlo él mismo, en función de los requerimientos disciplinares pero también apoyarse y nutrirse de la productividad, heterogeneidad de saberes e inquietudes surgidas en el aula por parte de los alumnos.

La relación enseñanza-aprendizaje, debe ser una relación dinámica, que a lo largo del tiempo, se actualice, cubra la necesidad de incorporación de los contenidos de la asignatura por parte del alumno, pero que su fin no sea la mera transmisión de dichos conocimientos, sino también el ayudarlo a pensar, a saber ver y

aprehender lo que recibe como estímulo externo y así pueda desarrollar un espíritu crítico y hasta una postura ideológica frente a lo que se discute y muestra en clase sobre casos reales, en términos no sólo comunicacionales sino también funcionales dentro del contexto de actualidad.

Grados de conceptualización al momento de evaluar

Sobre el transcurso de la cursada de las asignaturas Introducción al Lenguaje Visual y Taller de Comunicación I se pudo observar distintos casos, en cuanto a los diferentes niveles o grados de conceptualización de los contenidos disciplinares que se reflejaban a través de los trabajos propuestos de acuerdo al programa.

A manera de resumen, pueden citarse algunas de las variadas conclusiones que pudieron extraerse sobre las diferentes formas en que los alumnos incorporan y conceptualizan los saberes que plantea la disciplina:

- Algunos casos mostraban como a veces el mal empleo de una determinada terminología o léxico técnico, cambiaba absolutamente el sentido de análisis sobre alguna pieza de comunicación existente o figurada.
- La utilización indiscriminada de un determinado concepto o término fuera de su contexto natural, alterando su significación y sentido.
- El alcance y recorte de significación de un determinado concepto, frente a otros con los que se superpone en algún punto, pero que no refieren específicamente a lo mismo.
- La creencia de que un concepto tiene incidencia en un sólo campo de acción, mientras que puede también ser aplicado en diferentes áreas relacionadas con la comunicación y el diseño.
- La sucesiva confusión de un término que proviene de la jerga o léxico técnico propios dentro del campo de acción de la Publicidad o las Relaciones Públicas, con respecto al mismo término utilizado en la lengua cotidiana.
- La falta de una visión más global que considere la relación de un mismo concepto a diferentes situaciones de comunicación dentro de un mismo campo profesional.

Estas son algunas o las más significativas dificultades observadas a lo largo del período cursivo, que surgidas de trabajos de observación, análisis y aplicación a casos de comunicación concretos, obstaculizaban la tarea docente en cuanto a la evaluación del proceso de aprendizaje del alumno.

En este punto es donde puede considerarse un trabajo de profundización sobre la manera en que se fijan estos saberes, y aspirar a generar un relevamiento minucioso de todos aquellos conceptos que dentro de las disciplinas de la Publicidad y de las Relaciones Públicas, constituyan su vocabulario científico y específico.

Para ello, una recavación de la terminología técnica de esos ámbitos podrá ser comparada con el significado que adquiere en otros campos disciplinares, como es por ejemplo en la Medicina, la Arquitectura, etc., y así generar el recorte que cada concepto adquiere dentro del propio saber disciplinario.

Para tal fin, se implementará un Proyecto en el Aula 2003, en las asignaturas de Introducción al Lenguaje Visual y Taller de Comunicación I, cuyo objetivo conceptual, consiste en el relevamiento terminológico y recavación del léxico técnico, relacionado con todos

aquellos aspectos morfológicos dentro del vasto campo del lenguaje visual. Esto lo llevarán a cabo los alumnos a través de una guía docente, generando así una herramienta sistematizada de consulta y control sobre los alcances significativos, y como una forma de acotar y organizar los componentes del lenguaje visual.

Hacia una formación de excelencia en el campo del lenguaje audiovisual. (Conclusión)

Jorge Falcone

“Sin educar para una mirada crítica, en 10 años el cine nacional desaparece: Haremos cine clonado del Primer Mundo para consumo masivo”

Octavio Getino

Introducción

Los cinéfilos que fuimos pibes en la década del 60 acariciábamos un sueño inalcanzable. Ser como aquel enfant terrible de Hollywood que quedó grabado a fuego en la historia de la radiofonía por haber aterrado a su audiencia relatando con realismo el estrepitoso «La Guerra de los Mundos» de H. G. Wells. Pero no por esa hazaña, sino por otra superior. La de haber escrito, dirigido y protagonizado -a la edad de 26 años- una de las obras cumbres del Séptimo Arte: «El Ciudadano Kane». Ese impecable rollo de pecabezas que denunciaba los monopolios informativos apuntando nada más y nada menos que al magnate periodístico William Randolph Hearst. Y era lógico, lo más parecido al cine que tenía los años era el formato super 8, con el que muchos aprendidos de qué se trataba el oficio. Pero resultaba impensable, desde ese paso reducido, proponerse un asalto a la pantalla grande. La precocidad de aquel genio, entonces, se convertía en un privilegio del hiperferio norte, cada vez más amigables y económicos, acerca la posibilidad de concretar el sueño del largo propio a la mayoría de los egresados y egresadas de las escuelas de cine locales. Productos como «Buena Vista Social Club» o «La virgen de los Sicarios», tuvieron aquí su correlato con «Fuckland» o «Las aventuras de Dios». La explotación de un formato tan dúctil -no obstante- poco a poco va pasando de lo meramente experimental a la proliferación de buenas historias, como es el caso de la preciosa «Caja Negra», de Luis Ortega; o «La fê del volcán», de Ana Poliak. Porque lo cierto es que hoy un largo puede concretarse con una cámara DVcam de 5000 dls, y pidiendo luego -eventualmente- crédito o subsidio de post producción al Instituto. Sobre el mismo tema opinó recientemente el realizador iraní Abbas

Kiarostami (autor de «El sabor de la cereza»), diciendo: «Ya hice cinco films con una pequeña cámara digital; algunos son apenas unos diarios personales. Y lo que más me gusta de la situación es que puedo estar prácticamente solo conmigo mismo y con los actores. La técnica casi no se interpone más». Como sostuviéramos en el artículo anterior de esta serie, ante el colapso de la imaginación hollywoodense, resulta más que probable que el cine que haya de oxigenarnos venga de la periferia. Y en ese lugar del mundo habitan los jóvenes autores que nutren el fenómeno prematuramente llamado «Nuevo Cine Argentino». En efecto, una vasta y noble producción realizada por artistas que oscilan entre los 20 y los 40 años, parece anunciar que nuestras pantallas recibirán el aporte no de uno sino de muchísimos Orson Welles.

Si al menos una parte de lo expresado es cierto -y tomando nota de los tiempos que corren- podemos sostener que somos una cultura castigada, pero sin ninguna vocación de suicidio.

1) **Del biógrafo al e-cine**

1) Del biógrafo al e-cine

Por convenio con un destacado pool empresario del área de las telecomunicaciones, en el transcurso del último ejercicio lectivo nuestra casa de estudios puso a disposición de los interesados un panorama exhaustivo de innovaciones que cuestionan la vigencia del cine realizado sobre **película filmica** (35mm) frente al resuelto y ventajoso avance del **DV** (Video Digital). Este dúctil y económico soporte viene irrumpiendo en los circuitos de exhibición internacional de la mano de producciones como «Blair Witch Project» (USA), por citar sólo uno de los ejemplos más emblemáticos. Y su versatilidad promete una revolución tecnológico-expresiva de la envergadura de la causada por el tránsito del cine mudo al sonoro, y del blanco y negro al color.

Para comprender mejor la magnitud de los cambios en ciernes debe recordarse que el sistema europeo de reproducción de color adoptado por la TV local es el PAL N, que compone sus imágenes en base a una trama de 625 líneas horizontales. Si se toma en cuenta que, para que dicha imagen empatara su calidad de reproducción con el cine debería -al menos- duplicar la cantidad de líneas, se entenderá que, contando ya el video digital con una imagen compuesta por más de 800 líneas, viene acercándose aceleradamente a su competencia.

Las principales cadenas **broadcasting** del mundo vienen ensayando este formato, en tránsito de la TV analógica a la digital. El paso siguiente, al culminar la década, será el imperio de la HDTV (Televisión de Alta Definición), con una resolución de más de 1500 líneas (una pantalla cuya nitidez semejará el asomarse por un ventanal). Dentro de las grandes líneas prospectivas que se trazaron, se puso de manifiesto que nuestro país avanzaba resuelto hacia la digitalización (prevista para el 2005), programa que ya zozobró con motivo de la última y gran crisis recesiva. Hoy se estima que, con mucho viento a favor, acaso terminemos la década arrimando a la tecnología HDTV, obligados a sortear la etapa previa. Mientras, nuestros especialistas ocupan su tiempo en capacitarse y aguardar ofertas internacionales cuyo estándar de calidad justifique la inversión en nuevo equipamiento. Todo lo antedicho merece especial consideración al pautar una política de desarrollo cultural mundialmente sustentable, cuando los países del Primer Mundo hacen del acceso a estos estándares de excelencia una razón de estado: El gobierno norteamericano multará a las